

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reas-
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

LA GUERRA CONTRA EL CATOLICISMO EN RUSIA.

Como complemento del importante documen-
to que hemos publicado acerca de los infames pro-
yectos de persecución oficial al Catolicismo en
Rusia, debemos añadir que el Czar de Cracovia
publicó, ya hace algunos meses, un documento
que tiene cierta relación con el *Nuevo plan para
abolir la Iglesia romana en Rusia* que ya cono-
cen nuestros lectores. Es una carta dirigida
por el Obispo apóstata, Antonio Zubro, al ge-
neral Kaufmann (el que acaba de hacer la cam-
paña Khiva) gobernador general que era en-
tonces de Vilna. El sucesor del célebre Moura-
vievus fué nombrado para aquel puesto en 1865
por Páscua, y durante el año 1866 fué súbita-
mente revocado de sus funciones y trasladado
a Tashkend, en Turkestan, donde cumplió
también el cargo de gobernador general. La
carta data de aquella época. Pero lo que hace
más interesante este documento es que el au-
tor habla en ella del proyecto de establecer en
Rusia una Iglesia católica independiente de
Roma; hace de él un resumen y le recomienda
calorosamente al nuevo representante del Go-
bierno.

Hubo, pues, ya en 1865, un proyecto análogo
al que estos días hemos publicado, á menos que
no sea este el mismo plan modificado y arre-
glado según las circunstancias del momento.

Hé aquí el tenor de la carta á que nos refe-
rimos:

«Excelencia, creo cumplir con un deber de
patriotismo al dar cuenta á V. E. del resultado
de la conferencia secreta que he tenido con
M. X... mariscal de la nobleza. Le conozco desde
hace mucho tiempo y ha dado una prueba
de noble franqueza y de gran valor cívico, fir-
mando el mensaje al soberano. Sus sentimen-
tos se manifiestan por otra parte con bastante
claridad en el adjunto documento redactado
antes de la firma del mensaje (1).

M. X... está profundamente convencido de
que las provincias occidentales primitivamente
rusas, deben, por la fuerza de las cosas formar
en la actualidad parte integrante del imperio
ruso, y que para significar esta fusión verda-
deramente duradera con Rusia, importa ante
todo quitar la causa de la hostilidad que sien-
ten dichas provincias contra todo lo que es ruso
desde la pasada dominación de los polacos.
M. X... reconoce con razón la causa del mal en
la doctrina católica romana según la cual el
que no se somete al Papa es reputado como
enemigo de Dios y escluido de la felicidad eter-
na. Los papistas hacen de esta doctrina un ar-
ma contra la ortodoxia rusa, y por consecuen-
cia también contra el Czar. Indudablemente el
primer origen del mal se encuentra en Roma,
donde se aspira á una teocracia universal.

Hostil á Rusia en principio, Roma atiza por
todas partes para conseguir mejor sus fines,
estando siempre dispuestos á aprovechar la
primera ocasión favorable. Por lo demás, Roma
no es perjudicial á nuestro imperio, sino en
cuanto puede contar con súbditos rusos que son
á la vez papistas, es decir, que se creen obliga-
dos en conciencia á aborrecer «la ortodoxia» ó
lo que es lo mismo á hacer traición al soberano
puesto que según su religión debe obedecerse
al Papa antes que á los poderes terrenales, y
el Papa es á sus ojos el intérprete de la volun-
tad divina.

En vista de la última Enciclica del Papa (*el
Syllabus*) (2) tan contrario á los progresos de
las luces y de la civilización, en vista del fra-
caso de la revolución polaca (3), M. X... cree
que este es el momento de establecer en las
provincias occidentales una gerarquía católica
independiente de Roma, como medio de llegar
á la fusión definitiva de los católicos de estas
comarcas con los ortodoxos; que no se debe, sin
embargo, desde el principio, someter esta ge-
rarquía á la autoridad del Santo Sínodo, por
miedo de que una transición tan brusca provo-
case una excitación, tanto más peligrosa, quan-
to que, según toda verosimilitud, el Santo Si-
nodo no consentiría en conservar ni la liturgia
romana, ni las costumbres religiosas de la Igle-
sia occidental.

M. X. cree también que los habitantes más
sensatos y más influyentes del país, celosos de
su propio honor y del de sus hijos, desearán
sinceramente la unión con Rusia y querrán
permanecer fieles al emperador; que estarían
hasta dispuestos á tomar la iniciativa, comen-
zando por aceptar la unión religiosa proyecta-
da; que la iniciativa y la conducta que esta
siga, aunque siempre bajo la dirección de las
autoridades locales, deben confiarse á los ha-
bitantes más influyentes del país, cuyas simpa-
tías hacia los rusos reconoce el referido maris-
cal; que es inútil someter este proyecto á las
deliberaciones públicas de la nobleza, por mie-
do de que los intrigantes no arrastrasen á los
que no tienen opinión fija acerca de la cuestión,
y que, sin embargo, no querían pasar por poco
adictos; que el medio de asegurarse la mayoría
de los votos más influyentes es volver al siste-
ma empleado antes (en 1839) con respecto á los
Clérigos griegos unidos, es decir, no exigir
mensaje colectivo, sino recoger firmas separa-

das entre aquellos propietarios y Clérigos que
se mostrasen dispuestos á reconocer la gerar-
quía católica independiente del Papa, siempre
que fuese aceptada por la mayoría de los hom-
bres influyentes en el país.

M. X. cree también que algunos Obispos ca-
tólicos no son en el fondo ni tan ultramontanos
ni tan fanáticos, como lo parecen para conser-
var por este medio el afecto de sus feligreses;
y que cambiarán de rumbo tan pronto como
hayan conocido el verdadero modo de pensar
de la mayoría de sus diócesanos influyentes.

Aunque en Polonia y en las provincias occi-
dentales haya estado la educación por espacio
de mucho tiempo en manos de los religiosos y
principalmente de los jesuitas, sin embargo la
Universidad de Vilna desde 1815 ha contribuido
poderosamente á sustituir el ultramontanismo
por el galicanismo que dominaba también en
Austria hasta la época en que se introdujeron
allí los jesuitas, cuyos principios empezaban otra
vez á corromperlo todo, hasta en Francia. En la
Universidad de Vilna se educaron y formaron
los autores de la conversión de los griegos uni-
dos, á saber: el metropolitano José (Siemasko)
y yo (Antonio Zubko); así como también los
Obispos Miguel, Philaret, Ignacio y otros. De
ella salieron también los metropolitanos cató-
licos romanos Holowinski y Zyliński (1), que,
á mi parecer, hubieran podido sernos muy úti-
les si hubieran podido sustraer de los patriotas
polacos. Al presente dichos patriotas no disfru-
tan de ningún crédito y una educación más es-
tensa proporcionaría al Seminario principal
los elementos necesarios para la formación de
la gerarquía independiente de Roma. Esta ge-
rarquía encargada de purificar el país, y no te-
niendo ningún interés en propagar el latinis-
mo, no consideraría de ningún modo como
atacado á la conciencia la ley que prohíbe á
los ortodoxos pasarse al catolicismo.

Creo deber someter estas consideraciones á
V. E. con la esperanza de que encontrareis el
medio de conciliar el proyecto de M. X. con el
sistema general de regeneración del país al
que V. E. imprimirá por este medio un nuevo
desarrollo y le facilitará para que consiga el
objetivo deseado. M. X. está decidido á no em-
prender su obra sin obtener antes la aprobación
verbal al menos, de V. E., persuadido como está
de que ninguna empresa social por importante
que sea, podrá dar buenos resultados mientras
no esté en armonía con las miras del Gobierno.

Suplico á V. E. que reciba mis saluciones
de Páscuas, y suplico al Salvador cuya resur-
rección celebramos, que se digne asistirnos en
la obra de la resurrección del país.

Soy de V. E. con el más profundo respeto su
más adicto y obediente servidor.—Antonio »

Esta es, pues, la carta del Obispo apóstata
Antonio Zubko, á propósito del proyecto de es-
tablecer en Rusia una Iglesia independiente de
Roma. El general Kaufmann, prosigue el *czar*,
transmitió el proyecto á la comisión entonces en-
cargada de los asuntos católicos bajo la presi-
dencia de M. Storozhenko, que no hubiera de-
jado de darle curso si esto dependiese únicamen-
te de él; pero encontró una viva oposición en-
tre algunos individuos de la comisión especial-
mente, M. Racinski.

Después, en tiempo del sucesor del Kaufmann,
el conde Baranor (1866-1868), fué otra vez pue-
sto á discusión el proyecto por el mismo Stor-
ozhenko, y desechado segunda vez, gracias prin-
cipalmente á la oposición hecha por el conde de
Tolstoy, entonces procurador general del Sínodo,
y ahora además secretario de instrucción
pública. Después de la muerte del Obispo Si-
emasko, ocurrida en 1868, su sucesor en la Silla
metropolitana de Lituania, el sabio Monseñor
Macario, se ha tratado nuevamente la cuestión
encargándose de examinarla una comisión se-
creta. Dirigiéronse al mismo mariscal de la no-
bleza; pero rehusó su concurso diciendo que los
tiempos habían cambiado, y que lo que hu-
biera sido fácil hacer en la época del general
Kaufmann, no era tanto ahora que la nobleza
había recobrado su vigor, etc., etc. Así,
pues, quedó el proyecto en suspenso.

¿Quiere esto decir que el proyecto esté aban-
donado por completo, y que bajo una ó otra
forma no aparezca el día menos pensado? Sé-
nos, por lo menos, permitido el temerario y el
porvenir dirá si estos temores son fundados.

(Traducido de *Le Monde* de París.)

EL CISMA EN CUBA.

Gobierno eclesiástico del arzobispado de Cuba,
Sede vacante.—Ilmo. señor: Desde mi comuni-
cación de 6 de Abril último, y como consecuen-
cia del estado anormal en que se encuentra es-
ta trabajada archidiócesis, han tenido lugar
acontecimientos tan graves, que creo de nece-
sidad ponerlos con urgencia en conocimiento
del Santo Padre, por el respetable conducto
de V. I.

El cisma parece muestra una nueva faz, arrojando
su careta de mentido pudor, y sin necesi-
dad ya de cubrir ni aun las apariencias, se
presenta en su fea desnudez: ya no le importa
arrastrar á la luz del medio día á la cárcel pu-
blica á los más dignos y virtuosos sacerdotes, y
confundirlos entre los reos de delitos comu-
nes, ni e. barcarlos por medio de la policía en
los buques de guerra para ser deportados y con-
ducidos los más venerables canónigos á los es-
tablecimientos penales hasta por los alguaciles,
y desprestigiar la clase haciendo sufrir los ma-
yores vejámenes y humillaciones al estado ecle-
siástico.

Apoyado, por otra parte, el Sr. Llorente en la
omnímoda autoridad civil, teniendo enteramen-
te á su disposición, y sin limitación ninguna
de los poderes públicos que emanan del Go-
bierno secular, con la venida de los nuevos ca-
pitán general y gobernador de este departa-
mento, ha arrojado al viento el cisma con la ma-
yor audacia su bandera, y no hay quien huma-
namente le resista.

En el anterior correo, y en carta particular
fecha 23 de Abril próximo pasado, que deseo
haya llegado á sus manos, anunciaba á V. I. que
el cisma procuraba cada vez más ensanchar su
esfera, que la resistencia se iba haciendo más
general, y, como era consiguiente, se multipli-
caban los atropellos.

Le participaba que la lucha había principiado
ahora en Puerto-Príncipe, ciudad casi tan gran,
de importante como Cuba, y capital del de-
partamento Central perteneciente á este arzobis-
pado; y que, según los últimos telegramas,
la resistencia al cisma del Clero unido á su Vi-
carío foráneo, que había tomado una actitud
enérgica, era tenaz y compacta.

La conducta observada en estas ocasiones por
el general Riquelme, que mandaba allí, y has-
ta de ahora por los demás encargados del poder
civil, había sido prudente y digna, propia de
autoridades que gobiernan en un pueblo cató-
lico.

También decía á V. I. en la misma entre otras
cosas de importancia menor, las ansias con que
estábamos esperando la palabra infalible de Su
Santidad, único alivio á nuestras amarguras,
cada día mayores, y remedio eficaz, no lo dudo,
á tan gravísimo daño; pues como repetidas ve-
ces he tenido el honor de manifestar á V. I.,
nada podemos esperar al presente en favor de
la Iglesia de las autoridades civiles que rigen á
estos países ultramarinos.

Sería demasiado difuso, Ilmo. señor, si tra-
tara de trasladar al papel los gravísimos suce-
sos, que, como al comenzar esta comunicación,
se han precipitado en estos últimos días prin-
cipalmente.

Parece que el cisma ha desplegado en esta su
nueva etapa cuantos recursos ha tenido á mano
para afirmar su combatida dominación. Amenazas,
ruegos, anuncios en la prensa, que, llevados
al interior, hacen pernicioso efecto, y la pu-
blicación en la Habana por D. Cándido la Fuente
del folleto titulado *Rito canónico legal*, que
acompañó, lleno de erresías y en el que se insul-
ta al Papa. Este libelo lo reparte el mismo Llo-
rente en su casa. No ha sido posible, porque no
lo han permitido por más que se ha intentado,
que se inserten dos líneas en contra de tan mal-
hadada producción; así como no hubo medio
para imprimir hasta hoy la refutación del escrito
de Picon de que hablé á V. I. en mi comuni-
cación anterior.

La jurisdicción de Manzanillo sigue invadida
por el mismo que envió Llorente, y el venera-
ble Vicario y Clero perseguidos.

Muchísimas son las causas que por diferentes
motivos, todas con relación al cisma, están si-
guiendo á los tribunales á los sacerdotes fieles;
pero en estos, por la misericordia divina, no se
entibia ni enerva el valor, y con el auxilio de
Dios están dispuestos á sufrirlo todo en defensa
de los derechos de la Santa Madre Iglesia cató-
lica apostólica romana.

Un síntoma, presagio de grandes males, se
presenta, y es que los párrocos nombrados an-
ticanónicamente por el ministro de Ultramar,
y cuya posesión tanto en el obispado de la Haba-
na como en el de aquí se ha estado resistiendo
hace años, van entrando en los curatos por dis-
posición de Llorente, empezándose de esta ma-
nera insidiosa á introducir el protestantismo,
sin apercibirse los fieles que los juzgan legítimos
pastores. Así acaba de suceder con D. Felipe
Llanos, en el del Caney.

Peró lo que más me hace sufrir en estos mo-
mentos, Ilmo. Sr., es la escasa que estoy pre-
senciando. Los presbíteros D. Antonio Lara y
don Isidro Serrano, llevados por la policía á la
morada del Sr. Llorente, después de ser mal-
tratados, son encerrados por orden de aquel en
el Seminario; y no queriendo prestar esta espe-
cie de reconocimiento al intruso, abandonaron
el colegio burlando á los vigilantes; aprehendi-
dos nuevamente por la policía, y embarcados en
un buque de guerra sin darles un cuarto de
hora para arreglar el equipaje, trasladados á
un barco mercante, navegan en este momento
para la Habana bajo partida de registro y al
cuidado de un celador de policía, que no los
pierde de vista. Los sacerdotes D. Valentín Do-
mínguez y D. Tomás Guerrero, preso el prime-
ro en un buque de guerra, y el segundo, antes,
en las cárceles de San Francisco, llevan tam-
bien camino para la Habana en otros vapores,
por no querer reconocer como subdelegado cas-
trense á Llorente. El párroco propio de Dolo-
res, D. Juan Tomás Martínez, sigue todavía
preso después de tres meses en la casa de cor-

rección de sacerdotes, privado de todas sus ren-
tas, suspenso de sus licencias ministeriales, é
injurado á cada momento por los satélites del
intruso, sin saber todavía el motivo, después de
haber acudido con varias instancias á la Au-
diencia, jueces, comandante del departamento
y hasta al capitán general.

Desde el 17 está en las cárceles nacionales,
primeramente detenido y luego preso, el presbítero
canónigo penitenciario D. Ciriaco Sancha, se-
cretario del gobierno del arzobispado, por ha-
ber dicho en una declaración que prestó, que
ningún sacerdote podía declarar en los tribu-
nales civiles sin previo permiso de su Prelado,
que para el declarante lo era el Sr. Vicario ca-
pitular.

Hoy mismo he sido yo reducido á prisión por
carta-orden de la Audiencia, por desobediencia,
dicen, al capitán general, porque, fundado en
los sagrados cánones y leyes patrias, me niego
á dar las cuentas de la diócesis al intruso, y
conducido á la cárcel pública por el alguacil
del juzgado, en donde permanezco en la actuali-
dad.

El jefe de policía, momentos antes de mi ar-
resto, me ha enseñado los pasaportes para el
canónigo D. Antonio Barjan, el racionero don
Mariano de Juan y Gutiérrez y el capellán de
coro D. Pascual Rubio, que salen deportados
para la Habana á disposición del capitán gene-
ral, que no sabemos á donde los destinará.

Se asegura que el Sr. Llorente tiene una ór-
den del jefe superior de la Isla para desterrar
de Cuba á todos los eclesiásticos que le estor-
ben ó no quieran reconocerle como Prelado le-
gítimo de esta archidiócesis. Al hacer, mo-
mentos antes de mi prisión, una visita al nuevo
comandante general, y manifestarle las órde-
nes que tenía del Santo Padre para sostener la
autoridad legítima en esta diócesis, me dijo
lisa y llanamente que él cumplía las órdenes
del capitán general de la Isla, y que este tam-
poco obraba por su capricho; que obedecía al
Gobierno de Madrid, y así no había más reme-
dio que reconocer á Llorente como Prelado le-
gítimo de Cuba y en el pleno ejercicio de sus
derechos. Inútiles fueron mis esfuerzos, vanas
mis reflexiones para convencerle de lo contra-
rio. Los medios de que se valen para obligar á
este reconocimiento ya los vé V. I.

Dígnese ponerlo todo en conocimiento de
Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX, á
quien renuevo con este motivo las más res-
petuosas protestas de mi amor filial, así como las
de este fiel y sufrido Clero, hasta sellarlas con
su sangre, si lo exige la necesidad.

Dios guarde á V. I. muchos años. Cárcel pú-
blica de Cuba 19 de Mayo de 1873.—José Orbe-
rá.—Ilmo. Sr. Internuncio de Su Santidad en
Madrid.

(De *La Cruz*.)

PARTE OFICIAL.

Ayer publica la *Gaceta* un decreto del minis-
terio de la Guerra concediendo la gran cruz del
mérito Militar al brigadier D. Manuel Salama-
nca y Negrete, por los méritos que ha con-
traído en los continuados combates que ha sos-
tenido contra las partidas carlistas de la pro-
vincia de Tarragona.

Precedido de una exposición, publica la *Ga-
ceta* un decreto del ministerio de la Gobernación,
disponiendo que no se concederán licencias para
separarse temporalmente del cuerpo de telé-
grafos por menos de un año ni por más de
cinco.

Los que antes de terminada la licencia no
soliciten prórroga ó pidan su vuelta al servicio
activo, serán considerados como dimisionarios.

Los que soliciten su vuelta al servicio des-
pués de terminar la licencia, serán declarados
escedentes.

Por decreto de 10 del actual se ha aprobado
la transferencia que á favor de D. Adolfo Olavé
ha hecho D. Juan de Lasarte de la concesión
para el establecimiento de un cable telegráfico
submarino que, partiendo de la costa occiden-
tal de la Península española, vaya á terminar á
la isla de Cuba, en la ciudad de la Habana.

También publica la *Gaceta* un decreto del mi-
nisterio de Fomento, por el cual, en lugar de las
dos cátedras de Complemento de Álgebra y Cál-
culo diferencial é integral, que actualmente
existen en la universidad de Madrid, se crean
para otros tantos cursos de Análisis mate-
mático, á cargo de igual número de profesores,
que turnarán en ellos, explicándolos alternati-
vamente.

Las enseñanzas de Geometría y Trigonome-
tría, unidas hasta hoy á la de Complemento de
álgebra, y la asignatura de Geometría analítica
formarán en la universidad de Madrid dos
cursos titulados de Geometría, los cuales esta-
rán á cargo de dos profesores que los explica-
rán también alternativamente como los de Aná-
lisis.

Por el ministerio de Hacienda se publica en
la *Gaceta* de hoy la siguiente orden:

Excmos. señores: El Gobierno de la Repú-
blica, deseoso de llevar á cabo en breve término
las operaciones de admisión y reconocimiento
de cupones, correspondientes al segundo se-
mestre de 1873, para que sus tenedores puedan
utilizarlos en pago del empréstito nacional; y
con el objeto de que sean satisfechos á metálico
en el momento que las necesidades del Tesoro
lo consientan, como lo exige el deber de la na-
ción, ha resuelto autorizar á V. E. para que
publiquen en la *Gaceta* los oportunos llama-
mientos, fijando los días necesarios y esten-
diendo la convocatoria á los interesados en toda

clase de deudas interiores, cuyos intereses se
pagan semestralmente.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid
25 de Diciembre de 1873.—Pedregal.—A los di-
rectores generales del Tesoro y de la Deuda pú-
blica.

Por el ministerio de la Guerra se publica co-
pia del parte dado por el coronel Delatre rela-
tivo al encuentro de su columna con la partida
del Cura Flix el 16 del actual.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún de-
creto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 26 de Diciembre de 1873.

NUESTROS TIRANOS.

Con la voz del patriotismo, ilustrado y su-
blimado por la fé religiosa, dolíase amarga-
mente nuestro malogrado amigo Aparisi y
Guijarro (q. e. g. e.) de que la Revolución
en España haya hecho, de un pueblo de gi-
gantes, un pueblo de jorobados. Otro, tam-
bien amigo nuestro, que suele tener ocu-
rrencias felices, opina que en España la cues-
tion fundamental no es principalmente (dice
él) política ni económica, sino zoológica.

¿Será verdad, en efecto, nos preguntamos
nosotros muchas veces con dolor profundo,
que nuestra raza esté degradada? ¿Será cier-
to que el liberalismo, al podrir el fondo de
nuestra sociedad, haya logrado también vic-
ciar nuestra sangre? ¿No nos habrá quedado
sino un pálido y estéril recuerdo de aquellas
generaciones que nos conquistaron en la histo-
ria un lugar tan señalado por nuestra ener-
gía y nuestra constancia?

A tales preguntas ni queremos responder
que sí, ni nos atrevemos á responder que no.
Cuando miramos á cierto lado de nuestra
sociedad, creemos observar en él movimien-
tos verdaderamente vitales, que son quizás
prenda y anuncio de nuestra regeneración
futura. Gracias á Dios, hay quien protesta, y
quien padece, y quien lucha, y quien muere
por la verdad. Gracias á Dios, todavía en lo
que pudiéramos llamar la masa general de
nuestro pueblo, nose ven ciertas abyecciones
que hacen desesperar de la regeneración de
otros pueblos de Europa. Gracias á Dios, con-
servamos todavía restos de aquella riqueza
moral que, durante largos siglos, nos ha pre-
stado fisonomía muy justamente envidiada
por otras naciones.

Pero entre tanto, son por desgracia evi-
dentísimos los signos de disolución social
que vemos aparecer en otros lados. No exis-
te quizás en toda Europa un pueblo donde
la blasfemia sea ni más brutal ni más impu-
ne. Al ver las devastaciones causadas aquí
por la Revolución en todo el contexto de
nuestra vida católica, no parece sino que la
heregía y todo género de impiedad nos han
escogido para hacer en nosotros ensayo de
sus tentativas más odiosas, como si quie-
ran vengarse de la tenaz resistencia que du-
rante tantos siglos les hemos opuesto. Casi
no tenemos literatura: nuestra rica y ma-
gestuosa lengua, la lengua de Cervantes, de
Quevedo, de Rivadeneira, de Solís, ha llega-
do á ser una bárbara gerigonza, medio gáli-
ca, medio germánica, empleada para expre-
sar conceptos más bárbaros todavía. Tene-
mos una deplorable facilidad para remedar
todos los malos hábitos de otras naciones, y
en algunas de nuestras clases sociales no
parece sino que es señal de cultura el huir
sistemáticamente de todas nuestras antiguas
costumbres.

Cuando al recorrer este cuadro general de
la España presente, fijamos la vista en el
punto especial de nuestro movimiento polí-
tico, no podemos resolver si es un efecto na-
tural de la perversion consumada en otras
esferas de nuestra vida pública, ó si es una
excepción, una anomalía destinada á pasar
como pasa una epidemia. De todos modos, lo
que en esta parte nos aflije indeciblemente,
es contemplar la calidad y el número de
personajes que ocupan nuestra escena.

Francamente lo confesamos: esta con-
templación nos humilla. Nuestros lectores
residentes en las provincias, envidiarán qui-
zás muchas veces la calma y seguridad rela-
tivas que en la capital gozamos, libres al mé-
nos de la tiranía inmediata de tanto procónsul
de sánete como anda derramado en todo el
territorio de la flamante República. Pero
creánnos en verdad: acaso es mucho más
triste el espectáculo que aquí se nos ofrece
de cerca; y es posible que si, por oficio, es-
tuviésemos condenados como nosotros á seguir
todas las fases de esta constelación fangosa

(1) Por lo tanto en 1863.
(2) Promulgado en 1864.
(3) De 1863.

(1) Wenceslao y no Pedro que es el adminis-
trador actual de Viena.

que hoy en España se llama política, nos compadeciesen, en lugar de envidiarnos.

Si, nos sentimos profundamente humillados. Como todos los demás españoles, vemos y tocamos los males que nos afligen de presente y los peligros que nos amenazan para el futuro; pero el residir en la capital nos confiere el triste privilegio de ver y de tocar mejor que los demás españoles la especie de agentes y directores que en esta deplorable trágica comedia representan primeros papeles.

En nombre, no ya del honor nacional, sino siquiera de la dignidad humana, nos preguntamos con vergüenza, qué clase de derecho tienen semejantes hombres á ocupar nuestra atención, ni á obligarnos á pasar la vida estudiando si entraron ó salieron, si hablaron ó callaron, lo que piensan, lo que dicen, lo que meditan... ¿Qué derecho, volvemos á preguntar, tienen para obligarnos á semejante tarea?

¿En qué biblioteca están los libros notables que hayan escrito? ¿Quién conoce los servicios que hayan prestado á la ciencia, á la industria, al arte? ¿Tienen siquiera aquella importancia que, por las especiales condiciones de esta edad de materia y de agio, logran los grandes propietarios, los ricos mercaderes? ¿Se han señalado siquiera, no ya con las glorias de César ó de Napoleón, sino por la audacia de Catilina, ó por la sombría ferocidad de Cromwell, ó siquiera por la actividad revoltosa de Gambetta? ¿Qué signo de grandeza ni en el mal ni el bien los distingue de los demás ciudadanos, para que así reclamen ni nuestro amor ni nuestro odio, ni nuestras alabanzas ni nuestros vituperios?

Ellos nada saben de nada. Ellos nada tienen que perder. Ellos ni en su vida pasada ni en sus presentes agitaciones de ardilla pueden ofrecernos la menor prenda de su aptitud para salvarnos de ninguno de los peligros que nos rodean. España no los conoce sino como conoce el labriego la langosta que de repente cae sobre su campo; la ve durante unos días, y solo por el estrago que ella deja en pos de sí, comprende la especie de enemigo con quien ha luchado en vano...

Buenos ó malos, quisiéramos ver hombres, y nos hallamos con una especie de mujerzuelas, para quienes la política es un tejido de chismes de vecindad, tan incapaces de un sólo proyecto útil, de un sólo pensamiento elevado, como de alguno de esos grandes crímenes de la ambición, que al menos prueban no haberse extinguido la virilidad en un pueblo. El capitán Gulliver tendría hoy en la política española materia abundante para sus estudios.

Y esto sucede en una nación de diez y siete millones de almas; y lo comprendemos mucho, y lo sentimos y lo deploramos: Y sin embargo, ha podido suceder, pues que sucede... ¡Terrible cargo contra nosotros! Terribilísimo si es verdad aquello de que una nación no tiene más Gobierno que el que merece. Podría no ser esta situación política el verbo de nuestro estado social; pero ello es que ha podido venir, que ahí está envileciéndonos y echando sobre nosotros una responsabilidad que nos quitará la estimación de nuestros hijos, si ya no sucede que educados ellos mismos en esta escuela de degradación física y moral, son los últimos encargados de borrar para ante las generaciones futuras hasta el nombre de España.

Venga, Santo Dios, venga pronto algo que nos restituya la vida, ó al menos, si á morir estamos condenados, no nos mate con enfermedad vergonzosa.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

La *Gaceta* de ayer publica los siguientes despachos oficiales:

Valencia.—Según parte del comandante militar de Albacete, con referencia á un asistente que vino en el tren de Valencia, fué este sorprendido por los carlistas y obligado á retroceder para conducir más de 200 heridos enemigos hechos por la columna del brigadier Weyler en la acción ocurrida en Bocairente, de la cual no se han recibido aun detalles, y continúan siendo muy confusos los que se reciben sobre este hecho de armas.

Castilla la Vieja.—El capitán general, con referencia al gobernador militar de Oviedo, manifiesta que el cabecilla Rosas atravesó en la tarde del 23 la carretera de Castilla cortando el telégrafo y dirigiéndose á Quirós: lleva unos 200 hombres y van á su alcaide las columnas. Valiéndose con unos 100 hombres pernoctó el 23 en el Condado, se dirige hacia Rivadeseira; lo sigue una columna y ha salido otra de Oviedo para cortarle la retirada. El cabecilla Ayones, con 30 hombres de las facciones de Galicia, entró el 19 en Grandas de Salime, llevándose el libro talariano de las contribuciones.

(De la *Gaceta* de hoy.)

Valencia.—El capitán general en telegrama del día 23, recibido en este ministerio el 25, dice lo siguiente:

«Al amanecer de ayer supo el brigadier Weyler que la facción Santés con 6,000 hombres y 400 caballos se hallaba á una legua de Bocairente, y emprendió la marcha, atacándola inmediatamente. El combate ha sido muy rudo y encarnizado contra fuerzas superiores bien pesonadas, terminando á las doce con la victoria más completa.

El enemigo ha dejado sobre el campo 149 muertos y sobre 100 heridos, deduciéndose que sus bajas han de haber sido más numerosas por los muchos heridos que han recogido nuestras tropas, en cuya operación invirtieron hasta las cuatro de la tarde, hora en que la brigada dejó el campo para pernoctar en Bocairente.

Se han cogido también muchas armas, caballos, paños, botiquines y considerable número de prisioneros, entre ellos varios jefes y oficiales. Han muerto en el combate el titulado co-

ronel Almenar y un sargento de la Guardia civil. Nuestras pérdidas han sido proporcionadas á la importancia del combate, y espero más noticias para detallarlas á V. E.

Las tropas se han conducido bizarramente en esta jornada, que ha sido la más importante que hasta ahora ha habido en el distrito, distinguiéndose sobremanera el regimiento de Aragón y los coroneles Morales, Reina y Otal, á más de otros muchos que con sus rasgos de valor se han hecho dignos de especial recomendación, y cuyos nombres manifestaré á V. E. en tiempo oportuno.

El ministro de la Guerra ha dirigido al capitán general de Valencia el telegrama siguiente: «Espero más detalles del combate de Bocairente; pero me bastan los transmitidos por V. E. para felicitar y dar las gracias en nombre del Gobierno de la República á la brigada Weyler por su arrojo y por los brillantes resultados que ha obtenido contra la facción Santés.

Reunida V. E. sin pérdida de momento relación de servicios de todos los que han concurrido á aquel glorioso hecho de armas, y conceda desde luego el empleo inmediato hasta teniente coronel inclusive, y cruz pensionada del Mérito militar á todos los que hayan resultado heridos, sin perjuicio de otorgarles mayor recompensa si por hechos heroicos, debidamente justificados, se hubiesen hecho acreedores á ella.

Cataluña.—El 20, después de una forzada marcha, sorprendió el brigadier Salamanca en Capellades á la facción Miret, fuerte de 800 hombres, desalojándola del pueblo á la bayoneta, dispersándola y causándole 10 hombres y dos caballos muertos, 15 heridos, y cogiéndoles cinco caballos, nueve bagajes con municiones, vestuario y armamento. La columna tuvo seis heridos. Así lo participa el general en jefe de Cataluña.

El ministro de Guerra ha dirigido al general en jefe del ejército de Cataluña el siguiente despacho telegráfico:

«Madrid 25 de Diciembre de 1873.—El Gobierno de la República está completamente satisfecho del brillante comportamiento de las tropas de ese ejército en los diferentes combates que vienen sosteniendo contra las facciones, y desea que siempre que sea posible se remitan inmediatamente después de los combates relaciones de servicios para que puedan ser prontas y debidamente recompensados los que con abnegación y esforzado ánimo derraman su sangre por la patria y la República.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe del ejército del Norte participa en telegrama de las seis de la tarde de ayer desde Santona, que las fuerzas de su mando desembarcaron sin novedad en aquel punto.

Castilla la Vieja.—Según telegrama del gobernador militar de Santander, el capitán Alonso y 40 individuos de la Guardia civil batieron la facción Gutierrez, de 200 hombres, en Ontaneda, desalojándolos del pueblo y haciéndoles un prisionero con armas y municiones.

Después del correspondiente á las partes de la *Gaceta* de ayer y hoy, el primer lugar en esta crónica pertenece de derecho á las operaciones del ejército del Norte.

El general Moriones, que al decir de los periódicos ministeriales tenía asegurada la salida de Guipúzcoa por el camino que quisiera, ha escogido el más ancho, el mar.

El grueso del ejército del Norte mandado por el general Moriones, no está ni en Navarra, ni en Guipúzcoa, ni en Vizcaya, ni en Alava, que son las cuatro provincias que comprende el territorio en que aquel ejército está destinado á operar. Está en la provincia de Santander.

Es decir que el ejército del general Moriones, al que segua los anuncios de la prensa ministerial, debíamos suponer á estas horas marchando triunfalmente por el territorio que durante muchos meses han ocupado los carlistas, y prosiguiendo la, al decir de algunos periódicos, comenzada destrucción de las importantes fábricas de armas y municiones que abastecen á las huestes de D. Carlos, ha salido de Guipúzcoa embarcado.

Los estrategas de café que primeramente no encontraban palabras bastantes duras con que censurar al general Moriones por su escursion á Guipúzcoa y de repente cambiaron de opinión en términos que toda alabanza les parecía corta, esos estrategas cuya ciencia está siempre de acuerdo con el que creen triunfante, al saber hoy que el ejército del general Moriones ha desembarcado en Santona, es posible que exclamen: «Para ese viaje no se necesitaban alforjas.

Pero se necesitaban barcos, y ciertamente no es un grano de anís el proporcionarnos con la prontitud que el caso requería y en número suficiente para trasportar de una vez el mayor cuerpo de ejército que hoy tiene reunida la república, ¿Se podrá decir ahora que el ejército no tiene una administración diligente y bien montada? Luego contestaremos á esto demostrando con qué sencillez se han proporcionado los barcos para que el general Moriones coronase el plan que comenzó saliendo de Tafalla el día 3 del corriente.

Mas es extraño en verdad que la *Gaceta* no tenga que decirnos hoy otra cosa que la noticia pelada de haber llegado Moriones con su ejército á Santona, como si este fuera el suceso más natural de la campaña del Norte.

No merecía el caso que se diera alguna explicación para que el vulgo imperito en materias de guerra comprendiese toda la importancia de la operación?

Los militares podrán comprenderle al vuelo y disertar fácilmente sobre si la marcha por mar del ejército de Moriones pertenece á la táctica ofensiva y estrategia defensiva, ó á la estrategia ofensiva y defensiva táctica, ó á cualquiera otra de las combinaciones que se pueden hacer con esas cuatro palabras; pero los que no podemos definir técnicamente la operación, podemos aspirar sin petulancia á saber lisa y llanamente qué bienes nos vienen por su gracia.

Y ya que la *Gaceta* no nos dé ni una chispa de luz, ¿por qué al menos no nos habla de decir si el embarque se hizo con felicidad? ¿Por qué no habla de decir, para tranquilidad de los interesados, que el embarque se hizo sin que costase un solo tiro?

Porque sobre este punto es preciso convenir en que las noticias publicadas anteayer y ayer por varios periódicos no se avienen bien con el silencio de la *Gaceta*.

Anteayer la *Correspondencia* cometió la indiscreción de poner en alarma á sus lectores con esta lacónica noticia:

«Hoy á las doce y media se ha recibido un despacho telegráfico anunciando un encuentro

de las tropas del Norte con las fuerzas carlistas. Como el telegrama es de referencia, se esperan confirmación y detalles.

Bastaban y sobaban estas líneas para formar el convencimiento de que había habido un encuentro, del cual (como á menudo sucede en la actual guerra) no se pueden dar en Madrid noticias positivas desde el primer momento.

Ese convencimiento debió robustecerse en los que además de la *Correspondencia* leyeron el *Tiempo* de anteayer, que decía lo siguiente:

«Ayer se recibió en Madrid un telegrama anunciando un nuevo y reñido combate entre las tropas del general Moriones y las fuerzas carlistas.

Se nos asegura que se ignoran aun los detalles de esta acción.

Entre la noticia de *El Tiempo* y la de la *Correspondencia* hay la diferencia de que este diario se refiere á un telegrama recibido el mismo día, y aquel á un telegrama recibido la víspera, esto es, el martes. Es de notar también que ninguno de esos dos diarios antepuso á su noticia un *se dice ó corre el rumor*, sino que la publican de un modo afirmativo.

Grande fué, pues, nuestra sorpresa al tropezar ayer con el siguiente párrafo de la *Correspondencia*:

«No ha resultado cierta la noticia de que ayer hubiera combate en el Norte.

El general Moriones seguía el movimiento en combinación con los ocho vapores embargados en Santander y puestos á sus órdenes.

Y en el *Diario Español* de anoche leemos:

«En los centros oficiales no se nos han comunicado hoy noticia alguna del Norte.

En los círculos políticos se ha continuado hablando de una acción ocurrida entre Guetaria y Placencia. Los ministros la niegan, como niegan asimismo la noticia que han circulado los carlistas del embarque de algunas de las tropas liberales para Santander.

De modo que ¿qué quedamos? ¿Ha habido acción ó no? ¿Es tan cierto lo de la acción como lo del embarque?

Pero no hay para qué cansarse: la *Gaceta* es la verdad, y no seremos nosotros los que se atrevan á poner en duda lo que dice el diario oficial, ni á añadir una palabra á sus partes.

Contentémos, pues, con saber que el ejército de Moriones ha desembarcado sin novedad en Santona, y si se nos pregunta en dónde se verificó el embarque, contestaremos sin vacilar: «En ninguna parte, porque no lo dice la *Gaceta*».

Pero por si quieren nuestros lectores saber lo que se dice respecto al punto de embarque del ejército de Moriones, nos haremos cargo de algunos párrafos de la *Epoca*, y con eso demostraremos también con cuánta rapidez y con cuánta facilidad se provee de medios de transportes al ejército republicano.

Dice la *Epoca*:

«El señor comandante de marina del puerto de Santander ha pasado la siguiente comunicación á los armadores y consignatarios que tienen vapores en aquella bahía: «Queda embargado desde esta fecha en el estado en que se encuentre, y por disposición del Excmo. señor ministro de la Guerra, el vapor N.º, que acaba de fondear y de que es usted consignatario.—Dios guarde á Vd. muchos años.—Santander, 19 de Diciembre de 1873.—Joaquín de Posadillo.»

La *Epoca* no se explica una medida tan onerosa para el comercio y escribe acerca de ella las siguientes reflexiones y lamentaciones:

«Entre los vapores embargados, nos dicen que hay algunos que tienen mercancías á bordo procedentes de Inglaterra, y como el Gobierno dispone de ellos en el estado en que se encuentran, es muy probable que se les obligue á hacerse á la mar con lo que tengan en sus bodegas. Como es natural, en caso de un siniestro, las compañías aseguradoras no responden de un riesgo oculto de sus pólizas «ó provenir de fuerza mayor, y por lo tanto, el Gobierno de la República será el responsable del valor de aquellos géneros. También lo será de los daños y perjuicios que se irroguen á los dueños de las mercancías, y como entre ellos es muy probable que se hallen algunos extranjeros, no le faltarán activas y enérgicas reclamaciones que vendrán á aumentar el número de los conflictos que le rodean. Asimismo serán de cuenta del Gobierno los perjuicios de toda clase que causen á los buques embargados, que no serán pequeños, atendido el subido precio de sus *estadias*, mucho más ahora que hay tanta solicitud de ellos para la extracción de cereales.

Los vapores embargados son muchos, por supuesto todos españoles, y algunos de gran porte, y sin duda la precitada orden debe ser para continuar apoderándose de cuantos se presenten, pues apenas fondean en el puerto, cuando los consignatarios á armadores reciben el correo, ordenando *firmar*, haciéndoles ver que solo son dueños en apariencia de lo que les pertenece, ni más ni menos que lo que sucede en Cartagena.

Por supuesto que todas estas disposiciones se mandan y ejecutan sin orden ni concierto, y sin saber si con los vapores ya embargados hay más que suficiente para el servicio que han de desempeñar, como es muy probable que así suceda.

Entre tanto se atropellan intereses respetables, se paraliza el tráfico y se desfilparran el dinero del Estado, pues es bien seguro que si el Gobierno cumple como debe é indemniza los perjuicios que causa, y estos liquidados nada más que á su verdadero valor, lo que ha de pagar por este concepto ha de importar tres, cuatro ó más veces que la suma en que hubiera podido fletar los vapores necesarios para el servicio que se propone llevar á efecto.

Es además de advertir, que como solo son los vapores españoles los que se embargan, los extranjeros tienenon tal medida una protección que les concede nuestro Gobierno para que aprovechen los fletes que aquellos no pueden tomar, todo en honra y provecho de la marina mercante nacional que, obcecada aun, no acaba de persuadirse de los fecundos bienes que había de proporcionarle la libertad en todas sus manifestaciones, inclusa la de disponer de lo ageno sin contar con su dueño.

«Concluyo, señor director, nos dice el comerciante á quien debemos las justas lamentaciones anteriores, formulando las siguientes proposiciones, cuya solución interesa á todos, pues no conozco á nadie que no sea dueño de algo.

1.º En que casos tiene el señor ministro de la Guerra atribuciones para atropellar la propiedad particular, incautándose de ella como si no tuviera dueño?

2.º No es de justicia, de consideración y hasta de conveniencia pública, que antes de apoderarse instantánea y violentamente de una co-

sa, se trate en primer lugar de obtenerla espontánea y convencionalmente?

3.º No es de su deber procurar todas las economías posibles en los servicios del Estado, y no dar lugar, con órdenes propias del más refinado despotismo ó indignas por lo tanto de un Gobierno, no ya que se llama liberal, sino civilizado, á enagenarse las voluntades de los ya agobiados contribuyentes, obteniendo por último resultado, que aquellos servicios le cuesten muchísimo más caros que si los procurase, como dictan el buen juicio y el sentimiento común, valiéndose al efecto de las formas usuales en toda sociedad regularmente organizada?

Los vapores embargados habían salido para Guetaria.

A ser fundadas, y lo parecen, las indicaciones de la *Epoca*, preciso es convenir en que el aprovisionamiento de Tolosa va á salir á un precio más que regular.

Pero todo se puede dar por bien empleado por salvar la libertad y la República, que tan felices hacen á la patria.

Una advertencia. Algunos cavilosos encuentran que forman gran contraste la secuencia con que la *Gaceta* da la noticia de la llegada de Moriones á Santona y los telegramas de acción de gracias dirigidos á los ejércitos de Valencia y Cataluña en contestación á las partes dando cuenta de encuentros con los carlistas.

Falta, en efecto, un telegrama de gracias al general Moriones, para el cual también debió ser ayer día de Pascua.

Leemos en *El Diario Español*:

«El Gobierno recibió ayer noche un largo telegrama cifrado del general en jefe del ejército, sobre el cual, y visto el silencio que hoy guarda la *Gaceta*, se hacen diversos comentarios.

Aquí estará la explicación de todo. Esperamos á que las cifras se descifren. Y es de esperar también que se diga algo de las planes del general Moriones. ¿A dónde va ahora? ¿A Vizcaya por la costa? ¿A Miranda para entrar en la Rioja ó en Navarra? Grande es el deseo que tenemos de saberlo.

Como el diario oficial no ha tenido á bien todavía darnos noticia de la actual situación de Sagunto, sitiada por las fuerzas carlistas, vamos á reproducir lo que encontramos en *Las Provincias* del martes sobre esta asunto:

«Triste es lo ocurrido en Sagunto, atacado por las facciones que en Segorbe había reunidas; pero como los defensores de aquella plaza están encerrados en el castillo y los carlistas apoderados de la población, no se reciben noticias bastantes para precisar lo ocurrido. De boca de las poquitas personas que han venido á Valencia hemos oído lo siguiente:

«Construidas las defensas del circuito de la villa, excluyendo el arrabal, los voluntarios daban la guardia en las puertas y vigilaban la población. Todos los días llegaban entre cinco y seis de la madrugada los coches de la línea de Segorbe, y esta llegada se consideraba de buen augurio, pues los carlistas los detonaban en sus correrías, de modo que la presencia de los carruajes anunciaba que las cercanías estaban libres de facciosos. El domingo á la hora acostumbrada llegaron los coches, y sin recelar en ellos la guardia del portal les abrieron las puertas, siendo sorprendida por los carlistas, que habiendo hecho apagar á los viajeros, llenaban los carruajes. Otros carlistas, que sin duda eran de la población ó habían entrado disfrazados el día anterior, hostilizaron al mismo tiempo la guardia del Principal, y abiertas las puertas al enemigo, la facción dominó en pocos momentos á Sagunto, antes de que de ello se dieran cuenta sus voluntarios.

Otra versión, menos general, dice que los carlistas asaltaron las tapias de un huerto, llamado del Clero.

De una ó otra manera, el vecindario despetó los tiros que se oían por las calles, y cuando los voluntarios cogieron las armas quisieron reunirse, algunos de ellos fueron muertos. Parece que unos treinta consiguieron llegar á la casa de la villa establecida en San Francisco, pero incendiado este viejo convento, fueron hechos prisioneros. Este incendio se nos dice que es el que hizo creer que se había hecho arder algunas casas de particulares, lo cual parece no es cierto. También se decía que algunos voluntarios se defendían en la iglesia.

No se sabe las desgracias ocurridas. Se habla de nueve y de doce voluntarios muertos, pero no cabe duda que hay víctimas. También parece indudable que los carlistas habían cogido en rehenes á varios individuos del ayuntamiento y primeros propietarios, llevándose los á Gilet.

El castillo no solo se defendía, sino que hostilizaba á los carlistas, amparados de la población, y se hablaba de algunas bajas que les había ocasionado el fuego de cañón, que ayer mañana aun continuaba.

Las últimas noticias recibidas de Sagunto por medio de las pocas personas que llegan de las inmediaciones de aquella villa, nos dicen que á las tres de la tarde de ayer seguían en ella los carlistas en número de 1,500 hombres, mandados por el nuevo jefe Sr. Palacios y por Merino, Cucal y Corredor.

Parece que estaban recaudando 13,000 duros pedidos al vecindario por la facción.

Esta se insiste en que penetró por el huerto llamado del Clero auxiliándole sus correligionarios de dentro de Sagunto, y que abierto un boquete lanzase el *Regulador* por las calles, matando á los voluntarios que á la voz de alarma se arrojaban á la calle para defender su patria.

No se pueden fijar las pérdidas; pero se hablaba de nueve muertos.

La facción ha quemado las puertas, y nos dicen se había publicado un bando llamando al vecindario á demoler las murallas con que se había cercado la villa.

La *Prensa* dice en su número del miércoles sobre el sitio de Sagunto, lo que sigue: «La *Gaceta* guarda hoy silencio sobre el ataque á Sagunto. Nuestro celo correspondal de Valencia, al darnos ayer cuenta de este hecho, hacia ver la necesidad de socorrer á esta población. La entrada de los facciosos en Sagunto sería un hecho muy grave, y se comprende el afán de los carlistas por entrar allí, porque los defensores de la plaza tienen cañones, de que aquellos carecen y de los cuales quieren apoderarse, como es natural.

También son de *Las Provincias* las siguientes noticias:

«La facción Sierra-Morena ha estado durante una porción de días en Burriana, cobrando dos trimestres de contribución. A los que no se apresuraron á pagarlos les impuso el 25 por 100 de recargo, y á los ausentes les desercorajó las puertas, saqueando las casas y amenazándoles con tales los árboles.

El viernes, desde Borriol, marchaba hacia la Pobla con dirección á Calanes y San Mateo Vallés con fuerza de unos 350 hombres.

—En Burriana ha permanecido unos cuantos días una facción tan sossegada y tranquila, que habiendo llegado á aquella plaza un vapor mercante, estuvieron á su bordo muchos de sus individuos, que manifestaron no tenían recelo alguno de ser hostizados.

Loemos en *El Tiempo*:

«Los trenes de la línea de Valencia no llegan más que hasta Venta de la Encina, por continuar interceptada la línea por los carlistas desde esta estación en adelante. Algo más hemos oído que no creemos prudente referir hoy.

Después del telegrama en que se anuncia el desembarco de Moriones con su ejército, en Santona, el más importante de los que hoy publica la *Gaceta* es el del capitán general de Valencia. Léanlo atentamente nuestros lectores y observarán en él la misma, si no mayor confusión, de la que se advertía en las noticias publicadas en la *Gaceta* del miércoles sobre el mismo encuentro de la que también se lamentaba el diario oficial. Así ha debido reconocerlo el Gobierno cuando en el telegrama dirigido al capitán general de Valencia le pide más detalles sobre el encuentro de Bocairente.

El general Palacio empieza por reconocer que el combate fué muy rudo y encarnizado contra fuerzas superiores bien pesonadas, combate que no terminó hasta las cuatro de la tarde, hora en que la victoriosa brigada dejó el campo cuando quedaba una hora de luz natural para pernoctar en Bocairente. No comprendemos cómo un ejército victorioso pueda abandonar el campo después de un reñido combate, pues lo natural y lógico es que persiga al enemigo para destruirlo y tritularlo por completo, sobre todo, cuando el campo enemigo, según el parte del mismo general, se hallaba cubierto de 149 muertos y sobre 100 heridos (desproporcion rara), y cuando las armas, caballos, botiquines y el considerable número de prisioneros de que se apoderaron las fuerzas republicanas, podían haber sido custodiados por una compañía y algunos caballos, dejando desembarazada á la columna para continuar la persecución de un enemigo que desalentado después de tan gran desastre, y en terreno poco quebrado y para él casi desconocido, no debía oponer ya resistencia alguna.

Habiase dicho por todos los periódicos liberales que el encuentro de que se trata tuvo efecto el día 23, pero según el parte que comentamos, fué el 22. Es de extrañar también que el brigadier Weyler no supiese aun el día siguiente del combate las pérdidas sufridas por sus tropas, tratándose de un reducido campo de batalla que no podría tener más allá de media legua de extensión. Verdad es que confiesa que sus pérdidas han sido proporcionadas á la importancia del combate, lo cual es decir bastante, y eso cuando aun no había recibido las noticias que esperaba para detallarlas.

Las anteriores observaciones que no pueden tener relación alguna con el plan militar de esta batalla que por completo desconocemos, parecemos de sentido común, y pueden, sin embargo, ser modificadas cuando nuevos partes del capitán general de Valencia auxiliados de relatos verídicos de dicha acción, nos permitan formar un juicio exacto acerca de ella. El *Diario Español*, después de reproducir anoche el parte á que nos referimos, la ponía este breve comentario:

«Advertimos en el anterior telegrama, que hemos copiado al pie de la letra, una desproporcion muy grande entre los muertos, que se elevan á 149 y los heridos que no pasan de 100. En la duda hemos estampado ambas cifras, que sin duda serán 49 muertos y 100 heridos. De todos modos es una acción importante.

El *Imparcial* publica las siguientes noticias relativas al encuentro de las inmediaciones de Bocairente:

—En Ayora se unieron á Santés cuatro prisioneros carlistas á quienes el juzgado estaba instruyendo causa.

—Las tropas salieron el 23 de Bocairente hacia Aguilante, donde la Cruz Roja halló 50 muertos y 80 heridos, tanto del ejército como carlistas.

—La facción Santés entró el día 24 en Ayora, poseída del mayor desaliento y con ánimo al parecer de internarse en la sierra de Cuena.

—Las tropas han dificultado el paso del río cortando dos puentes, por lo que la situación de Santés viene á ser muy comprometida nuevamente.

—Huyendo de Villena han llegado á Alicante varias familias.

—El *Debate* de Albacete del miércoles dice: «En la estación de Mogente cogieron anteayer los carlistas un tren con unos 100 caballos de los llamados de tercera clase, que desde Valencia se remitió al depósito de Alcañiz para la instrucción de quintos. Según uno de los asistentes que venían con los caballos, al llegar el tren á la estación de Mogente se hallaba esta rodeada de gran número de carlistas, los cuales mandaron detenerle, hicieron bajar los caballos y acto seguido se apoderaron de los coches con más de 200 heridos.

Sin duda eran los procedentes de la acción que cerca de Bocairente ha dado á Santés el brigadier Weyler.

—El alcalde de Castilla con referencia á un testigo ocular, dice que en el encuentro de la brigada Weyler con la facción Santés que se verificó el 23 en el término de Bocairente, nuestras tropas dieron cuatro cargas á la bayoneta con tal bravura, que dejaron el campo por suyo y sembrado de cadáveres. La lucha fué tan empuñada que el mismo testigo dice que no serán menos de 1,000 las bajas de ambos ejércitos eng tre muertos y heridos.

—Con el tren que detuvo el 23 en Mogente Santés aprehendió 150 caballos de la requisa, ó hizo prisioneros á dos oficiales y algunos que los conducían.

La facción destruyó dos kilómetros de línea telegráfica, cortó el puente de Boquilla atravesando en él algunas locomotoras y despojó por un barranco 17 furgones y dos ó tres wagones que se hicieron pedazos.

CATALUÑA.—La *Gaceta* publica un despacho en el que se dá cuenta de un combate habido en Capellades el 20 con las fuerzas de Miret, el cual debe ser de escasa importancia cuando en los pocos periódicos de Barcelona que ayer hemos recibido que al-

canzan al 24, nada encontramos acerca de dicho encuentro.

En el *Diario de Tarragona* hallamos las siguientes noticias:

VALLS, 22 de Diciembre.—Esta noche hemos estado rodeados de carlistas, los cuales han disparado unos treinta tiros á dos ó tres metros, sin que afortunadamente causaran desgracia alguna. Se ha sabido que cobraban la contribución en Pla de Cabra y que para evitar una sorpresa tenían colocados centinelas desde el cementerio de esta villa hasta dicho pueblo. Dicese que intentan dar un golpe de mano á esta villa en las próximas fiestas, pero no doy crédito á semejantes rumores, pues dudo que los carlistas estén tan desprovistos de juicio, dadas las obras de defensa que actualmente existen y la vigilancia que se ejerce.

—En Aleixar oyó misa el domingo último una numerosa partida carlista: después cobró la contribución.

—Anteayer estuvieron en las Borjas las partidas de Mora y cura de Prades, componiendo un total de 700 hombres y cobrando la contribución.

ARAGON.—Nada dice el diario oficial sobre las operaciones de la guerra en dicha provincia. En su defecto, reproducimos las siguientes cartas publicadas en el *Diario de Avisos de Zaragoza* de anteayer:

ALCAÑIZ, 22 de Diciembre de 1873.—Nada de particular ha ocurrido estos días que comunicar á Vd., por eso no le he escrito.

Y digo que no ha ocurrido cosa particular, porque la detención del correo de Teruel á esta y viceversa, y la ocupación de la correspondencia oficial y boletines, es diaria.

Ayer vimos entrar en esta ciudad al registrador de la propiedad de Castellote con todo su archivo, y supimos que era á consecuencia de haber recibido una orden de Marco para que se trasladase á Cantavieja, en cuyo punto tiene un taller de construcción de vestidos en el que trabajan más de 70 sastres, habiendo recibido más de 6,000 varas de paño para uniformes.

Los pueblos están llenos de carlistas que vienen á ver á sus familias con cuatro ó seis días de licencia y son los que más molestan, porque hasta que llegan los cuatro días para exigir de los alcaldes y sus obedecidos, que se pongan 10 ó 12 centinelas en los alrededores, para poder ellos disfrutar de alguna tranquilidad.

Tanto á estos, como á las pequeñas partidas de 10 ó 12, no puede perseguirlos la columna que opera en este país, á menos que se divida y subdivida en partes infinitesimales.

Se cree que la partida de Marco está Olite. No sé lo que habrá de cierto, pero lo que es positivo que antes de ayer y ayer había allí unos 40 caballos y otra fuerza menor en la Virgen de Arcos.

Ayer se creyó aquí que la citada facción estaba en Hija y afirmó la creencia la interrupción de la línea telegráfica con otros puntos. Luego se supo que el conocido por el Polaco con 10 ó 12 ginetes entró en la Puebla de Hija en la tarde del 21, permaneció allí, y envió su gente á Jaiel, la que dando una prueba de respeto á las leyes vigentes solicitó y obtuvo del juez municipal consentimiento para registrar varias casas, en las que no halló las armas que buscaba. En la mañana de ayer se trasladó la gente á la Puebla, y con su jefe, el citado Polaco, pasaron á Hija. No cometieron más desmanes que inutilizar la estación telegráfica y llevarse el aparato, saliendo en dirección, al parecer, de Belchite.

Banera en Horta instruyendo las bandas de música, tambores y cornetas. Unos 40 hombres de su partida se presentaron ayer tarde en Torre del Compte, y sin haber motivo aparente para ello, se llevaron al alcalde hacia Cretas, sin detenerse más tiempo que el necesario para esta hazaña.

No ocurre más por hoy, sino repetirme suyo afectísimo amigo, X.

HIAJ, 22 Diciembre 1873.—Muy señor mío: En la tarde de ayer pasaron cerca de esta población algunos carlistas á caballo, mandados por el Polaco.

El juez y tres personas más, que andaban pasando á la sazón, al ver á aquellos bajar del monte, abandonaron la carretera, pretendiendo ocultarse en la hueras; pero los carlistas los siguieron, y alcanzándoles, les repudió el calabecillo enseguida por huir, diciéndole que los carlistas no eran asesinos ni ladrones.

Después continuaron su camino hacia Almochuel, según dijeron; pero á las diez de la mañana de hoy se han presentado en esta villa, de donde se han llevado el aparato telegráfico, amenazando al empleado que servía la estación con fusilarse si no la abandonaba, mas no ha pasado de ahí.

El citado jefe carlista el Polaco se ha presentado delante de la cárcel y preguntado á los presos si había entre ellos alguno por política. Como contestaron que no, se encará con ellos y les dijo, aunque en términos más expresivos: «¡qué bien, fastidiarse ahí, que el rey no quiere ladrones ni asesinos!».

Han pedido raciones y luego han salido para el puerto de Albalat, según se dice, con objeto sin duda de evitar el encuentro de una columna del ejército, que desde Alcañiz se dirige hacia aquí.

El Polaco ha anunciado á algunas personas que Marco de Belle, con 4,000 de los suyos, se presentaría de un momento á otro en Hija.

Ignoro si así se verificará.

En todo caso le comunicaré lo que ocurra su afectísimo S. S., B.

El Imparcial publica los siguientes párrafos en su reseña de hoy de la *Guerra civil*:

«Escasa de partes se publicó ayer la *Gaceta*, continuando, según la misma, la confusión de los que se reciben sobre la acción ocurrida en Bocarrete con la brigada Weyler; y no podemos menos de esperar á que el periódico oficial aclare este hecho de armas para hacerlo también nosotros, que algo podemos decir.

Manifestaremos en tanto, y sirva de comprobante á lo que dijimos de que no iban desprovistos los carlistas de recursos, armas y municiones, que en algunos pueblos de su tránsito sólo exigieron dinero y en todas partes reclutaron mozos, para lo cual se extendían avanzadas de 40 á 60 ginetes, que llevaban por delante á los que volaban y fuerosamente repletaban.

Ha habido pueblo, como el de Algemesi, que ha dado á los carlistas un contingente de 150 hombres, labradores, en su mayor parte, algunos estudiantes y dos eclesiásticos, etc.; contándose entre ellos un cortante vocal del comité republicano federal y alférez de la compañía de voluntarios de la República; y no sólo no se contentó con irse á los carlistas, sino que lo hizo insultando á los liberales en un impreso. No es el primer ejemplo ni será el último.

No es tampoco solamente en Valencia donde se hacen grandes reclutas: en Alava y en la provincia de Burgos se acaba de hacer una considerable, verdadera leva de todos los mozos de 18 á 31 años, produciendo gran pánico y perturbación en las familias y la emigración de muchas.

Por grado ó por fuerza se han llevado de la Puebla de Arganzón 17 mozos, cuatro de Manzanos, 16 de Berganzo, 15 de Escasuna, siete de Jovera, 10 de Santa María de Rivadoneta, 14 de Ocio, 11 de Mijangos, 14 de Bujeda y de Armiñon, Santurde, Portilla, de Alta, Verantocilla, etc., etc., todos los solteros y hasta casados sin hijos, llevándoseles por su instrucción militar á la Guardia, que sigue ocupada con toda tranquilidad por Liorente, y fortificándose bien. El total del contingente han sido 700 hombres, llevando armamento, y no bueno, unos 30.

Varios periódicos publican las siguientes noticias:

«Antes del amanecer de hoy los carlistas han puesto fuego al puente de Agoncillo, junto á la estación del ferrocarril de Reaño. Gran número de operarios se ocupan en cortar el fuego, según manifiesta el gobernador de Logroño.

—Se ha dispuesto que marche inmediatamente á Burgos el regimiento de artillería, tercero á pie que se halla en Madrid, toda vez que no ha sido posible organizar el quinto regimiento, que debía marchar de guarnición á aquella plaza.

—Los carlistas se han llevado de Madrigalejo 3,000 rs. y los fondos y efectos estancados en la administración de Logroño, habiendo quemado en diez y seis pueblos el registro civil, cometiendo en todos numerosas exacciones.

—Ha sido trasladado á Reus desde la Selva el comandante del batallón Fijo de Centa, habiendo en la piedad en la acción sostenida última mente por dicho batallón con las partidas de Mora y cura de Prades.

Se teme que haya que amputarle el pié.

—La facción que manda el hermano de Galcerán, compuesta de 350 infantes y 16 caballos, entró ayer en San Lorenzo de Savall, donde pidió bagajes y alojamientos.

—La facción del cabecilla Marco de Bello se encontraba ayer en Aliaga.

—Anteayer cortaron los carlistas la vía férrea de Barcelona á Tarragona en el punto denominado La Granada, pero los desperfectos deben estar ya remedios.

—Los carlistas de Vizcaya han ido recorriendo los pueblos para tomar nota de los individuos que adeudan al Tesoro alguna cantidad en concepto de compradores de bienes nacionales. Hecha esta averiguación han prohibido terminantemente á esos interesados el cumplimiento de sus compromisos con el Estado, advirtiéndoles que las cantidades de pagarés vencidos y no satisfechos deberán ingresar con toda brevedad en la tesorería de la diputación facciosa.

—La facción que pernoctó el 23 en Risco (Badajoz) la componen 90 hombres, mandados por los cabecillas Telarañas y feo de Carino.

—Anteayer se hallaban completamente interrumpidas las comunicaciones entre Mieres y Pajares (Oviedo).

—En Zamora se está habilitando un hospital con más de 100 camas para los heridos en campaña, cuyos gastos satisface el municipio.

Los partes relativos á Cartagena, publicados por la *Gaceta* en sus números de ayer y de hoy son los siguientes:

«Valencia.—El general en jefe de las fuerzas al frente de Cartagena manifiesta á las nueve de la noche de ayer, que adelantan notablemente los trabajos de trinchera y los de la batería de la izquierda.

La Palma.—El general en jefe participa que adelantan los trabajos de la batería de la izquierda y los de ramales de trinchera; que la plaza había hecho un fuego lento, avivándolo Atalaya, y que en la noche de anteayer se cruzaron algunos tiros entre los insurrectos y nuestros puestos más avanzados en los estrados de la línea.

Asimismo da conocimiento en telegrama de anteayer, de que la imprudencia de un cabo de artillería, que quiso extraer la espoleta de un proyectil Armstrong, no obstante hallarse este prohibido y tener mandado se recojan los que no revienten, produjo la explosión de aquel, que se comunicó á otros cuatro más, causando en la batería núm. 3, 18 muertos y 10 heridos; contándose en el número de los primeros al teniente de artillería D. Agustín Vidal.

La *Correspondencia* había dicho que eran 22 los heridos en el terrible accidente ocurrido en el campamento de la Palma.

Al mismo periódico escriben de las inmediaciones de Cartagena:

«No es de esperar, según opinión general en el campamento, que Cartagena se rinda antes del 2 de Enero. El prolongado sitio, las repetidas salidas de los insurrectos y la libertad en que han quedado después de la huida de las mujeres y los ancianos, los ha envalentonado mucho.

La carta concluye diciendo que parece que una empresa inglesa ó americana se propone reedificar á Cartagena bajo ciertas bases como dadas para los propietarios.

También en ciertos círculos de por acá se cree que Cartagena no se rendirá antes del 2 de Enero, á juzgar por las siguientes líneas de *El Diario Español*:

«Ayer decían en el salón de conferencias los diputados de la izquierda, que solo á ellos se rendiría la plaza de Cartagena, cuando se encargan del Gobierno central, que será pronto.

Todavía si llegara el caso podría suceder que se llevaran un chasco, porque los cantonales de Cartagena no reconocen más autoridad que la suya propia y no deben estar muy satisfechos de la conducta de aquellos de sus correligionarios que se están muy descañados en Madrid, mientras ellos corren todos los peligros de la guerra y se exponen á las bombas del ejército sitiador.

Más de *El Diario Español*:

«Dicese que, obediendo órdenes secretas y terminantes de quien tiene autoridad para ello, se han pasado comunicaciones á los federales intransigentes de provincias para que suspendan los trabajos ya bastante adelantados, que tenían por objeto llevar á cabo una insurrección cantonal allí donde mayores elementos tiene la gente levantisca que simpatiza con la bandera rebelde de Cartagena.

Como los enemigos del ministerio Castelar esperan derrotarle en las Cortes con mejor éxito del que pudieran prometerse en un levantamiento insurreccional, no extrañaríamos que, en efecto, se hubieran dado esas órdenes.

Ignoramos el fundamento de la noticia preinserta, pero hay que tener en cuenta que en circunstancias como las actuales suelen á veces las noticias de los periódicos convenir con los fines particulares que se proponen.

Hasta ahora las susodichas órdenes secretas no han producido gran efecto, pues vemos que en Vélez-Málaga hubo días pasados gritos subversivos que produjeron desorden, aunque al parecer ligero. En Cádiz se

han hecho prisiones de federales y se ha enviado fuerza de la Guardia civil á algunos pueblos como medida de precaución.

Por último, también en Madrid ha habido alguna demostración cantonal para celebrar la Noche-Buena, según dice *La Correspondencia* de anoche, en estas líneas:

«Anoche se dieron varios escándalos en diferentes cafés, y se cantaron algunas coplas cantonales delante del ministerio de la Gobernación y algunos otros puntos, por unos cuantos sujetos embriagados; pero es de notar que, á pesar de los escoscos propios de semejante noche, no haya ocurrido desgracia alguna personal.

En el café de España rompieron varios cristales y algún servicio.

A pesar de las afirmaciones de *La Correspondencia*, que de una manera terminante asegura, refiriéndose á los Sres. Castelar y Salmerón, «que las diferencias sobre puntos determinados y concretos que haya podido haber han cedido ante la idea de la patria y el amor de la República de los jefes de la Cámara y del Gabinete, comprendiendo el primero que solamente la continuación del ministerio actual y el desarrollo de la política iniciada por el Sr. Castelar pueden en estos momentos ir dominando las graves dificultades y salvando la República de la opinión poco favorable de la mayoría del país», á pesar de esto, decimos, ni el Sr. Salmerón ni el Sr. Castelar han cedido un punto en sus pretensiones, el primero de entregar los puestos militares y políticos á republicanos de claros antecedentes, y el segundo de apartarse para todo lo que á la política se refiere de los hombres y de los procedimientos del partido republicano, punto importantísimo que es el que en realidad causa la división y la poca armonía de los dos jefes de la actual situación.

Digase lo que se quiera, público y notorio es que á pesar de las visitas y de las conferencias celebradas estos últimos días, no se ha podido llegar á un acuerdo entre una y otra tendencia, por la razón sencilla de que el Sr. Salmerón pedía mucho, y el Sr. Castelar no quería conceder nada.

Los amigos del primero, atentos á la crisis, y deseosos de pescar alguna carterita en el revuelto mar de las discordias intestinas del republicanismo, sostenían que era de todo punto indispensable una modificación ministerial antes del día 2 de Enero, única condición con la cual apoyarían la política del Sr. Castelar y votarían á su lado el día en que se discutiese el voto de censura que tiene ya preparado la izquierda de la Cámara. Los ministros objeto de las iras de los salmeronistas, eran los Sres. Mañónave y Sánchez Bregua, habiendo quien pretendía que se hiciese también salir del ministerio á los Sres. Carvajal y Pedregal, acusados de sostener en el Gobierno tendencias retrógradas.

Todas estas pretensiones encaminadas á herir de muerte á la dictadura y al dictador han sido rechazadas, al menos así se asegura por el Sr. Castelar, á quien no se oculta que una modificación ministerial de esta importancia llevada á cabo unos cuantos días antes de abrirse la Asamblea, equivaldría á una condenación adelantada de su propia política.

Por esta razón la tirantez de relaciones entre los dos presidentes sigue sin cesar, siendo de temer que llegue el día 2 sin que se haya llegado á un acuerdo dejando desairados con esto á los que hacen de mediadores y no descansan trayendo y llevando recados desde la presidencia de la Cámara á la del Poder ejecutivo, y desde esta á la de la Cámara.

Dicen las gentes, que uno de los que más trabajan y se agitan es el Sr. Figueras, el cual no cesa de poner de manifiesto á uno y otro de los contendientes los graves peligros que van á sobrevenir á la causa de la federal, si el rompimiento que se anuncia llega á verificarse; el Sr. Figueras, al menos así lo dicen los que de antiguo le conocen, es enemigo de los procedimientos violentos, y si bien no vé con buenos ojos á la situación actual, se opone al rompimiento ruidoso, siendo partidario de que todo se arregle en paz, marchándose cada uno por su lado, pero sin debates apasionados que levanten la manta y descubran algunas pequeñas miserias causa principal de la escisión de la mayoría.

Este procedimiento no excluiría la crisis, que es en sustancia lo que desean los muchos que han sido ministros, y los más que quieren serlo. El plan es dar un voto de gracias al Sr. Castelar por sus esfuerzos en pro de la República y variar el Gobierno, entrando otros hombres á guiar el timón de la nave hacia los escollos donde ha de estrellarse.

No sabemos si por fin se adoptará esta medida, ó si se encontrará otra más ingeniosa en la conferencia que hoy han de celebrar los Sres. Castelar y Salmerón, conferencia á la cual se da gran importancia, y de la que, al decir de algunos, pende la suerte del Gobierno actual y hasta la de la Asamblea.

Esperemos, pues, á que los dioses mayores del republicanismo se concierten para saber si en el Olimpo han de fulgurar los rayos, ó si, por el contrario, ha de brillar el sol sin nubes ni celajes.

Mientras esto sucede, Pi y Margall, tranquilo y silencioso, espera pacientemente á que las Cortes se abran, y los de Cartagena hacen poco caso de las bombas del ejército que manda López Domínguez.

Ayer se recibió el correo extraordinario de Cuba. Las noticias que comunica, han perdido en gran parte su gravedad, desde el momento en que, se entregó por fin el *Virginius* á los Estados Unidos; sin embargo creemos que nuestros lectores leerán con gusto la relación que á continuación copiamos, pues demuestra que todavía arde en el pecho de aquellos españoles el santo amor de la patria, entibado ó apagado por completo en algunos que se llaman hijos de España.

«Al cerrar el correo del 30, dice la relación, no quise, de intento por no alarmar, dar la noticia de que los voluntarios intentaban una manifestación protestando contra la entrega del *Virginius*, manifestación que debía verificarse y no se hizo, el mismo domingo 30 por la tarde. Las amonestaciones de algunos honrados influencias fueron atendidas, y hasta se hablaba por la noche de que las opiniones estaban divididas,

predisponiéndose á la obediencia la mayoría de las personas más importantes, incluso los coroneles de voluntarios, si bien algunos militares de categoría protestaban y hasta dimitían.

Los republicanos en una reunión de mil quinientas personas acordaron acatar las órdenes del Gobierno; y espulsaron á un ciudadano que hablaba mal del Sr. Castelar. Ya por la noche había esperanzas de calma y solo se notaba dominante la exigencia de que el *Virginius* se entregase á una potencia neutral y no á los Estados Unidos; pero el lunes por la mañana se agravó la situación y se empezó á notar que las autoridades y coroneles de voluntarios no gozan de toda la fuerza de prestigio necesarios para oponerse al torrente de la opinión.

Temíase que dimitiera el capitán general, los generales Portilla y Riquelme y el comandante del apostadero Sr. La Rigada, que en una reunión con el ministro, dijo que no podía contar con un marino como no fuese para combatir al enemigo.

El aspecto de la cuestión tomó proporciones alarmantes, y la mayoría de la población estaba decidida á todo antes que á entregar el *Virginius*. En el café del Louvre y otros sitios se notaba agitación y se temía un motín.

El ministro convocó á las autoridades y les preguntó si respondían de que se cumplieran las órdenes del Gobierno. Las autoridades, protestando de su lealtad, hicieron comprender que no había mas elementos que los voluntarios y estos no entregarían el *Virginius*.

Hubo momentos de verdadera angustia porque el peligro de una manifestación era temido por todos. El ministro telegrafió á Madrid y dimitió. El gobernador, Sr. Rebullida, y el secretario Sr. Corominas, también anunciaban su dimisión.

En el casino hubo gran reunión, se atacó á Castelar y al Gobierno débil de Madrid: en el Louvre hubo discursos desde encima de las mesas. La noticia de la dimisión del ministro se tomó como un acto de adhesión al pueblo y se habló en el casino de darle una serenata. Los periódicos aconsejaron calma, y lo mismo el capitán general en una alocución que publicó diciendo tregua á la opinión.

Los discursos y agitación en el Louvre duraron hasta las dos de la noche. Así seguían las cosas en la mañana del 2. Se esperaban con ansia noticias de Madrid y Nueva-York. Dicen que el ministro saldrá de aquí el 6 con el *Antonio López*, de regreso á esa. De aquí allá sabe Dios lo que ocurrirá.

El estado de cosas en Cuba hace que el movimiento comercial sufra mucho. Se dice que algunas familias intentan realizar su propiedad para emigrar.

Con este correo va á Madrid en comisión del servicio el ayudante del general Joyellar, señor Montes.

Se dice que los oficiales de marina de aquí renunciarán á sus puestos si se entrega el *Virginius*.

El correo extraordinario nos da á conocer también un telegrama de Nueva-York, que publican todos los periódicos de la Habana, y que dice así:

«Nueva-York, 29 de Noviembre.—Zulueta: Costión de actualidad usual. Por menores exactos van hoy correo. Calma y prudencia. España sale airoso. Acuse recibo.—Ceballos».

Es decir, que según lo que hasta ahora aparece, no ha sido el Gobierno de España, sino el comercio de la Habana, quien ha gestionado y obtenido de los Estados Unidos la declaración de buena presa para el *Virginius*; es decir, que el patriotismo, la entereza, el valor, en este caso, han pertenecido á los españoles de Cuba; la prudencia, la sensatez, la cordura ha sido de los españoles de Cuba; el éxito favorable en los acuerdos del tribunal competente que ha fallado sobre la condición del barco pirata, corresponden á los españoles de Cuba. De ellos la gloria tristísima de este deplorable negocio. Del Gobierno de la República del Sr. Castelar lo demás.

Al tratar de la cuestión del *Virginius*, digamos no hace muchos días que entre los despachos de España publicados por los periódicos de Nueva-York, aparecía uno en el cual el representante de los Estados Unidos en nuestra patria aseguraba al ministro de Relaciones extranjeras de aquel punto, que el populacho de Madrid había intentado atacar la legación, y que su persona había sido objeto de algunos ultrajes.

Desearo el periódico *La Epoca* de saber si este despacho había sido fraguado en Washington por los enemigos de España, ó si en realidad había sido comunicado por Mr. Sickles, dirigió á este una cortés invitación para que aclarase este punto, invitación á que el representante de los Estados Unidos ha contestado de la manera que verán nuestros lectores por la siguiente carta:

«Madrid 22 de Diciembre de 1873.—Sr. D. Ignacio J. Escobar.—Muy señor mío: Lector constante del ilustrado periódico que Vd. tan dignamente dirige, he visto con alguna extrañeza el suelto que se refiere á mi persona en la edición de ayer tarde, rogándole haga constar no soy autor de un telegrama participando haberse cometido un atentado contra la legación de mi cargo.

Nadie mejor que el distinguido director de *La Epoca* comprenderá que no es costumbre, ni tampoco sería conveniente, que un ministro extranjero se metiera en discusiones periodísticas en el país en que está acreditado; y mucho menos que contestara á preguntas, sean de qué naturaleza, referentes al contenido de las comunicaciones que dirija á su Gobierno.

Sin embargo, en este caso creo poder demostrar el origen del rumor á que Vd. se refiere, sin faltar al uso, ni infringir el reglamento prescrito por mi Gobierno para sus agentes diplomáticos.

En el número de *La Epoca*, correspondiente al día 19 de Noviembre próximo pasado, salió el siguiente suelto:

«Anoche, algunos mal aconsejados intransigentes del color más subido, estuvieron á punto de cometer un atentado contra la morada del ministro norte-americano. Merced á las advertencias de algunas personas sensatas, no se realizó tan descabellado propósito. Claro está que el atentado se quería cometer con el fin de buscar nuevos conflictos al Gobierno.

Ignoro si después esta noticia fué modificada ó desmentida. Se infiere, sin embargo, que era cierta; y por consiguiente verá Vd. que la responsabilidad de dicho rumor recae en otra parte que en la legación norte-americana.

Respecto á la seguridad de mi persona y domicilio, basta que Vd. se dirija á las autoridades públicas, que establecieron guardias cerca de mi residencia algunos días y noches. Y puesto que estas precauciones no fueron tomadas á ruego mío, siéndolo inmediatamente después que salió dicho suelto en *La Epoca*, es de presumir que las autoridades tuvieron datos seguros para justificar sus medidas de precaución.

Dejando aparte este incidente, aprovecho la ocasión para expresar al profundo reconocimiento por la cordial y consideración recibida de todas las clases de la sociedad du-

ranie mi residencia en España. Y cuando llegue el término del cargo que desempeño, procuraré mucho más allá de mis cálculos, y abandonando este noble país, siempre llevará conmigo el sentimiento de un sincero afecto, haciendo fervientes votos por el bienestar y felicidad de su querido pueblo de justo renombre.

Soy de Vd. atento S. S. Q. B. S. M.—D. V. SICKLES».

Nada aclara la carta anterior: M. Sickles, con una habilidad que será muy americana, pero que no está conforme con la lealtad que debe haber en esta clase de asuntos, se limita á decir que se intentó atropellarle, cosa que no basta que se afirme; pero no dice si él telegrafió á su Gobierno que había sido atropellado, como aparecía en los despachos publicados de Nueva-York y de que tanto uso han hecho los enemigos de España.

Nada más queremos decir sobre este asunto; la hidalguía y la caballerosidad española, que todavía se conservan vivas en nuestros pechos, nos impiden descender á ciertas explicaciones; solamente señalaremos á los españoles que tantos elogios han hecho del Gobierno de los Estados Unidos, la conducta de su representante en Madrid.

Loemos en *La Correspondencia*:

«El 1.º de Enero próximo empezará á funcionar la empresa de arriendo de efectos timbrados».

«Quieren decirnos los periódicos ministeriales en qué ley se ha apoyado el Gobierno para arrendar una de las rentas del Estado, cosa expresa y terminantemente prohibida, y para lo cual se necesita siempre una ley hecha en Cortes?»

«Es por ventura que el Sr. Pedregal cree que la dictadura concedida al Sr. Castelar le autoriza á él para prescindir de todas las leyes y llegar á donde nunca ha llegado escuela ninguna, por reaccionaria que haya sido, hasta aplicar las facultades extraordinarias á las cuestiones económicas, que siempre han estado bajo la garantía de leyes que nunca se han podido atropellar ni desconocer?»

De todos es sabido que las facultades extraordinarias se han considerado siempre puramente para la parte política, y que sus efectos cesan en cuanto cesan las circunstancias que han hecho necesaria la concesión de esas facultades; así es, que en las muchas veces que nuestra patria se ha visto en estos trances y los Gobiernos han necesitado arbitrar recursos ó adoptar medidas económicas han acudido al Poder legislativo, el cual de una manera concreta les ha señalado el límite hasta donde podían extenderse sus atribuciones.

El Sr. Pedregal, por lo visto, lo ha entendido de otra manera, y por sí y ante sí ha arrendado una de las rentas públicas sin que nadie haya sabido el modo y manera cómo esto se ha hecho.

Nosotros creemos que no faltará en el Congreso quien levante su voz para protestar de abuso semejante, y para demostrar que ningún ministro está obligado á reconocer ese contrato del Sr. Pedregal.

El día en que prevaleciera la teoría sentada por este, podía un Gobierno arrendar todas las rentas y condenar á la miseria á las situaciones que tuviesen la desgracia de seguirle en la gestión de los negocios públicos.

Los absolutistas más absolutistas se asombrarán de seguro de las ideas de los modernos liberales.

La situación de la Bol-a es desesperada; el crédito del país está completamente destruido y acabará dentro de pocos días en la más espantosa ruina. El Banco de París, si para fin de mes no se le envían 50 millones á cuenta de lo que se le adelanta, empezará á vender sus garantías, y esa enorme masa de papel hará descender el valor de los títulos hasta que lleguen á cero.

Paréceme que en el ministerio de Hacienda se han recibido varios telegramas sobre este asunto, y á ninguno se ha contestado. Si el Sr. Pedregal quiere arruinar por completo á los que poseen valores públicos, lo va á conseguir indudablemente.

La Epoca, aterrada con la perspectiva que anteayer ofreció la Bolsa, escribe las líneas que copiamos á continuación:

«Como preveíamos, ayer volvió á descender en la Bolsa el cambio, quedando á última hora á 13-50, papel».

Anoche continuó el desastre de un modo aterrador, pues no había quien comprase, y todo el mundo se fatigaba en vano por liquidar sus operaciones, teniendo muchos especuladores que desprenderse al fin de su papel á 13-25!

Los autores de la *gloriosa*, los radicales y todos los regeneradores de esta pobre patria pueden estar tranquilos y orgullosos del bien que han hecho á multitud de familias. En Setiembre de 1868 costaba un millón de consolidado 300,000 rs.; hoy vale solamente 132,000; de manera que en cinco años han perdido los rentistas españoles más de la mitad de su fortuna, y Dios sabe los perjuicios que sufrirán en el año próximo.

Esta mañana se hicieron en el Bolsin algunas operaciones á 13-30, y luego fué bajando el precio hasta 13-15, sin compradores.

«Buenas Pascuas, Sr. Pedregal; ¡Buenas Pascuas, señores revolucionarios!»

Varios periódicos han reproducido el manifiesto del círculo liberal alfonsino, manifestando que hacían la reproducción por haberse omitido en la primera inserción algunas frases importantes.

Y ¿aben nuestros lectores cuáles eran las frases importantes, ó por mejor decir, la frase, pues á lo menos nosotros no hemos notado más que una?

Pues vamos á decirlo: en donde habla el manifiesto de las excelencias del Gobierno que traerían los neo-alfonsinos, se olvidó poner *beneficencia por la religión*.

De suerte que hasta después de correr impreso el manifiesto, no se notó la falta de la *beneficencia religiosa*, que desea que recaiga sobre su futuro Gobierno.

El incidente es digno de los doctrinarios.

El Imparcial dice que «parece que el Arzobispo de Valencia no podrá aceptar su traslación á Toledo por el mal estado de su salud».

Algo más hemos visto sobre este asunto en algún otro periódico; mas nos limitamos por hoy á transcribir la noticia de *El Imparcial*.

Ni en Sevilla, ni en Cádiz, ni en Santander, ni en otras muchas ciudades ha podido efectuarse la elección de jefes y oficiales de la milicia por haber concurrido escaso número de electores.

¿Y el entusiasmo federal?

Leemos en *La Correspondencia*:

«En el Consejo de ministros de anoche se acordó la siguiente combinación de gobernadores: trasladando el de Castellón a Bilbao, el de Albacete a Castellón, el de Salamanca a Soria y viceversa, y nombrando para el de Albacete al Sr. Ibars. El Consejo continuará ocupándose de gobernadores para terminar la combinación empezada.

Se cree que ni hoy ni mañana habrá Consejo de ministros.

Según dice un periódico, los periódicos que habían salido de Madrid para Filipinas han sido devueltos a la administración de Barcelona, por no permitir su circulación los carlistas de Gerona.

No sabemos lo que hay sobre el particular.

Dice un periódico de Tarragona:

«A pesar de haberse dispuesto que las clases pasivas recibían la paga de Navidad, en nuestra provincia, no cobrarán un céntimo, a pesar de todos los buenos deseos de esta administración económica. Se nos suplica que lo hagamos público.»

SEGUNDA EDICION.

Hoy nos han faltado los periódicos de Barcelona y de Valencia. Tampoco han llegado a nuestras manos los extranjeros.

Del *Irurac-bat* del 23 tomamos las siguientes noticias:

«La diputación a guerra pidió anteayer si no nos equivocamos, tres carruajes con mucha premura. Los Sres. Mascurán y compañeros se disponían sin duda a huir de Durango al tener noticia del movimiento del ejército del Norte en dirección de Vizcaya.

—Los jefes carlistas han prometido a su gente un duro de aguinaldo a cada mozo para pasar las fiestas. La promesa se hace fácilmente; cumplirla no es lo mismo.

—El domingo por la tarde el vapor de guerra *Ferrolano* causó algunas bajas a los facciosos que le hostilizaban, como siempre, en Zorroza. Sabemos que cuando menos tuvieron dos muertos, con referencia a noticia recibida por la madre de uno de ellos.

—El destacamento de Luchana fué relevado el domingo por un vapor de guerra.

—A Santander han llegado algunas tropas, que probablemente se habrán embarcado ya para Guetaria, según el movimiento del general Moriones.

Buen chasco se llevará *El Irurac-bat* cuando sepa que el general Moriones ha desembarcado en Santona con su ejército.

El ayuntamiento de San Sebastian ha dirigido una exposición al Gobierno encare-

ciendo la necesidad de que se aumente el ejército del Norte, y para apoyar su pretensión, dice entre otras cosas:

«Las huestes de la reacción han tomado gran incremento; son muy superiores en número a las fuerzas del ejército; cada vez están más agueridas, mejor organizadas, y urge mandar refuerzos sin pérdida de momento, para que no se prolongue esta lucha fratricida, que no solo compromete la existencia de la patria, sino también su honra, a los ojos del mundo civilizado.»

En los centros oficiales no hay noticia alguna de importancia; así se nos ha asegurado en el ministerio de la Gobernación.

Esta mañana celebraron Consejo los ministros. Según nuestros informes, una gran parte de él se ha pasado en tomar nos sabemos qué clase de resoluciones relacionadas con el ejército del Norte.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NUEVA-YORK, 23.—Según telegramas de la Habana, la deuda cubana asciende actualmente a 87 millones de pesos.
Don Ignacio Gonzalez ha sido elegido presidente de la república de Santo Domingo.

LONDRES, 23.—En la Bolsa se cotizaban: El consolidado inglés, a 92 por 100. El consolidado español, 17 1/2-18.

VERSALLES, 24.—En el libro amarillo figura una circular del duque de Broglie, trazando a los agentes diplomáticos franceses en España la actitud que deben observar con relación a las luchas interiores de España.

Un despacho del duque de Broglie fechado el 11 de Octubre, hace constar que el Gobierno de Madrid es el único que conserva el carácter de Gobierno establecido, aun sin reconocimiento oficial, y que por consiguiente esto le asegura el tratamiento de buena vecindad y de cortesía internacional.

LONDRES, 24.—Carece completamente de fundamento el rumor de que Inglaterra enviaría una escuadra a la Habana para apoyar su petición de que se castigue a las autoridades de Santiago.

En la Bolsa se han cotizado: El consolidado inglés, 92-00. Exterior español a 17 1/2-18.

BERLIN, 24.—El catarro del emperador Guillermo sigue su curso regular.

PARIS, 24.—El príncipe Alfonso ha llegado aquí para pasar las vacaciones de Navidad.

BOLSA DEL DIA 26.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 13-05, 25, 20 y 15; pequeños, 13-35 y 25; a plazo, 13-45, fin próx. fir.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 17-00, 17-15 y 10.
Bonos del Tesoro de 2.000 rs. 6 por 100 interés anual, 50-50, 15 y 50-00.
Dichos en cantidades pequeñas, 50-50 y 25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 25-00.
Acciones del Banco de España, no publicado, 168-00.

VARIEDADES.

El número de *La Cruz* de este mes contiene las siguientes importantes materias:

Dedicatoria.—Alocuciones de Su Santidad.—Sermones de San Vicente Ferrer.—Sermon de San Vicente de Paul.—Carta de Pío IX al señor Arzobispo de Posse.—Exposición del señor Obispo de Canarias sobre capellanías.—Circular del de Cuenca sobre la música en las iglesias.—Exposición del de Cádiz contra un nuevo atentado.—Idem del de Málaga reclamando cinco conventos.—Pastoral del Sr. Arzobispo de Valencia sobre la necesidad de orar.—Sumisión del Clero de las jurisdicciones eclesásticas.—El Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, por donña María del Carmen Jimenez.—Qué estrella se apareció a los Magos.—El Santo Rosario.—Las rosas del Rosario.—El Rosario y el Purgatorio.—Decreto de la Sagrada Congregación de Indulgencias sobre el Rosario.—Relación de la antigua imagen de María Santísima que se venera en Galata.—Atentado de los griegos cismáticos en Jerusalén.—Función religiosa en Covadonga.—Defensa de la Cruz Roja.—Enciclica de su Santidad Pío IX (texto latino).—Traducción de dicha Enciclica.—El cisma en Cuba.—Carta a los israelitas sobre la conducta actual de los judíos en Roma.—Los Jesuitas.—El P. Secchi.—Decretos sobre beatificaciones y canonizaciones.

AGENCIA EN ROMA DE LA REVISTA RELIGIOSA *La Cruz*.

Esta agencia se encarga de promover y activar en Roma el pronto despacho de todas las peticiones y dispensas que se dirijan por su conducto.

Se darán a los señores curas párrocos y particulares los detalles que deseen sobre las dispensas matrimoniales, que pueden dirigirse prescindiendo de la agencia oficial de preces, con gran economía de tiempo y de dinero.

La Cruz sale el día 19 de cada mes en un cuaderno de 130 páginas en 4.º español. Precio, CUATRO REALES Y MEDIO cada mes.

No se venden números sueltos.

Para suscribirse dirigirse al administrador de *La Cruz*, calle de San Roque, núm. 8, Madrid.

NOTICIAS GENERALES.

La dirección general del Tesoro (sección de la caja de Depósitos) ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 27 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1873, números 401 al 10 de sorteo, carpetas números 2.041 a 50, 3.631 a 40, 5.081 a 90, 491 a 500, 1.921 a 30, 441 a 50, 2.091 a 100, 2.341 a 50, 981 a 90 y 781 a 90 de señalamiento.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra, de 10° y al sol, de 25°. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid, 37.004 pesetas, 29 céntimos.

Leemos en un periódico de Tarragona:

«Hemos visto una moneda de plata, del tamaño de nuestros duros y, al parecer, de más de veinte reales de valor, procedente de los carlistas de Cartagena. En torno del envase se lee: «Revolucion cantonal.» y en el centro cinco pesetas. Al rededor del reverso dice: «Cartagena sitiada por los centralistas» y en medio: «Setiembre de 1873.» Dicha moneda, a lo que se cree, no ha sido acuñada, sino hecha por medio de fundición.»

Según vemos en un periódico de Zaragoza, la viruela se ha manifestado con alguna intensidad en el ganado lanar del importante pueblo de Sabiñán, ignorando si se han tomado precauciones para evitar su desarrollo, que necesariamente habría de perturbar la salud de la población. Cree dicho periódico que el escaso número de conejales que componen aquel municipio tomarán las medidas oportunas, aunque la junta de sanidad no se ha reunido para tratar de este asunto, que tan directamente le compete.

A las ocho y media de la noche de ayer fué sorprendido al querer entrar en el tren para marchar a Córdoba, un sujeto con moneda falsa por valor de 31,916 rs. en varias monedas de diferentes clases de oro y plata, y de ley de las mismas clases, por valor de 489 rs. y 8 céntimos, y algunos papeles de importancia que aclaran el delito. Se le recogieron dos navajas pequeñas y otra de media vara de largo.

Entre las 50 fábricas de fósforos que hay en España, se vierte al mercado público el producto de esta industria por un valor de 200.000 reales diarios, que da un medio proporcional de 4.000 rs. diarios por cada uno de estos establecimientos.

Según *La Correspondencia*, la venta de cigarrillos de las nuevas elaboraciones no podrá empezar a hacerse el 1.º de Enero próximo, por no estar aun terminada suficiente cantidad para surtido de las espendurias.

Un periódico inglés refiere la siguiente anécdota:

«El célebre crítico John B... es un borracho de primera clase, y hace algún tiempo que fué en su habitual estado de embriaguez al museo británico para tomar datos a fin de escribir un artículo sobre algunos cuadros nuevos. Al entrar miró a un espejo, y convenciéndose de que tenía delante un cuadro, apuntó en su libro de memorias:

«Sala de entrada: Cabeza de borracho; sin firma. Mucho carácter; la nariz roja y la fisonomía embrutecida, son de una verdad admirable. Debe ser un retrato tomado al natural. Yo he visto ya esta cara en alguna parte.»

A los dos días apareció el artículo en un periódico, y cincuenta líneas del mismo estaban dedicadas a la crítica de la cabeza del borracho.

El premio mayor de seis millones ha tocado en suerte a la administración de loterías situada en la calle de la Campana de Sevilla.

Parece que una de las excelentes casas modelos de hierro para operarios que Inglaterra presentó en la exposición de Viena, saldrá descompuesta en piezas para Costa de Oro (Africa), a fin de servir de hospital de las tropas inglesas que operan contra los indígenas.

Dice *La Correspondencia* de anoche:

«Esta tarde a las dos y media se ha verificado en el salón de columnas del ayuntamiento, el ensayo oficial de los timbres de alarma de Béjar, Garrido y compañía.

Empezaron por funcionar los autoquinéticos,

demonstrando palpablemente al numeroso público que ha asistido al acto, que los aparatos respondían perfectamente a las alarmas de incendio, robo, médico, etc., que se hacían en el ministerio de la Gobernación, Panadería y otros puntos.

En Panaderías se simuló un incendio y el aparato puso inmediatamente en conocimiento del público las diversas frases de *aviso, servicio de bombas y estinguible*.

Diversas y variadas han sido las pruebas a que se han sometido los aparatos, y todas ellas han sido felicísimas.

Después ha funcionado el autógráfico, demostrando al público, que todo individuo que sepa leer y escribir puede poner un despacho desde su casa.

Luego se ha llevado la aplicación del sistema autoquinético a las fosforeras de mesa de despacho, a las arcas de hierro donde se guardan fondos y hasta el pavimento.

Para demostrar esto último, los autores se han servido de una mesa en que se simulaba el piso de una habitación, y se ha visto que al levantar una baldosa los ladrones anuncian el robo.

Después se cortaron los alambres eléctricos, y al cortarlos se anunció por el aparato.

Cuántas pruebas se han hecho han dado un resultado favorable, y el público ha comprendido las inmensas ventajas que esto reportará el día en que pase a ser propiedad de los particulares el referido aparato.

Los Sres. Béjar y Garrido han recibido numerosos plácemes de los concurrentes.

Al acto ha asistido gran número de personas importantes en la política, las artes y las ciencias.

Los periódicos belgas hablan todos de un descubrimiento reciente al que atribuyen gran importancia y suponen destinado a producir una verdadera revolución, así en la industria como en la economía doméstica. Trátase de un nuevo combustible barato, al alcance de todas las fortunas y de todas las inteligencias. «Nosotros lo hemos ensayado», dice el *Diario de Charleroi*, en las siguientes condiciones: tres kilogramos de tierra vegetal, un kilogramo de cenizas de carbón de piedra, 150 gramos de sosa, 300 gramos de agua. Hemos obtenido una mezcla pastosa, como la que sirve para hacer los conglomerados de hulla, pero un poco más gris. Una palada de esta mezcla arrojada al centro del hornillo incandescente no arde hasta el cabo de cinco o seis minutos, y entonces lo hace con una llama bastante viva. Si se saca antes que la combustión sea completa, toma el aspecto de una especie de coque, poco poroso, amarillento con manchas negras, brillantes, etc. Esta composición arde mucho tiempo y produce mucho calor. Con ella se pueden hacer ladrillos ó bolas excelentes que saldrían más baratas que los conglomerados, porque contendrían menos carbon.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Esteban, proto-mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Juan Apóstol y Evangelista.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el Oratorio del Olivar, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

IMPRESA DE D. ROQUE LABRADOR.
Calle de Pelayo, 24.

SECCION DE ANUNCIOS.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BELGICA Y EN RUSIA.

El Rob vegetal, Boyveau Laffeteur, es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los acnéos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso purgativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS, París, 42, rue Richer.—En Madrid, J. Simon, Borrell, hermanos, J. Moreno Miquel, Uzurun, Saavedra y Ferrer y compañía.

Depósitos en América: Manila, Steck Zobel; Habana, Lriverend, (botica San José); Reyes, (botica Santo Cristo); Santiago, Trenard, Dufour; Trinidad, N. Mascoti; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Preneloup.

(Núm. 3.747.)

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Boyveau Laffeteur, muy recomendado por los mejores médicos de París, siendo de un sabor exquisito y agradable al paladar. Véndese a 4, 8 y 16 fr. botella, casa BLAYN, farm. en París, 7, Marché St-Honoré. Depósito general en Madrid S. Simon.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El jarabe pectoral de Lamouroux es un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, acnéos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc. En España, 11 rs. Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell, S. Ocaña, Escobar y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. (Núm. 3.804.)

COMPANIA ESPAÑOLA

9, RUE DU 4 SEPTEMBRE, PARIS.
Casa de primer orden para chocolates, los pasteles y el vino de España.—Gran surtido para regalos de todas clases. (A.—3.791.)

LUIS PESCADOR,

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

CALLE DE PELIGROS, NÚMERO 3, PRINCIPAL.

En este obrador de sastrería hay surtido de géneros para toda clase de ropa para Sacerdotes, honetes, solides y alzacuellos.

Paños, merinos y berbitines anchos para hacer manteos sin piezas. (Núm. 214.—8 v.)

VERDADERO CACHOU DI BOLOGNA,

por demás superior para fumadores.

Este producto, muy apreciado por la alta sociedad europea, comunica al aliento un perfume agradable y es hoy día indispensable a todas las personas que fuman.

Precio en España, 3 rs. caja. En París, M. Jaquet de May 12, rue des Saints Pères. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, usas depositarios de Madrid y provincias.

ALMANAQUE DE LOS AMIGOS DE PÍO IX PARA 1874.

Más que almanaque, es este un libro de propaganda, destinado a popularizar y fomentar el amor a nuestro inmortal Pontífice y la adhesión a la causa sacrosanta que su nombre simboliza. Contiene el Santoral más completo, como que abraza todos los Santos del Martirologio, escogidas poesías y curiosos artículos. Encuadernado en rústica con una hermosa cubierta a dos tintas, se vende a un real y medio cada ejemplar. Comprando doce ó más ejemplares, a un real, franco el porte en España. Encuadernado en percalina a 3 rs. uno.

Hay algunas existencias de los dos años anteriores, y se venden al mismo precio.—Tomando un ejemplar de cada uno, se remiten los tres juntos por 3 rs. Véndese en Barcelona en la administración de la *Biblioteca Popular*, calle del Pino, núm. 5, bajo. (Núm. 211.)

TABLA CRONOLÓGICA

DE LOS PRINCIPALES TESTIMONIOS TRIBUTADOS A LAS VIRTUDES HEROICAS Y A LA FAMA DE SANTIDAD

DE LA VENERABLE MADRE ANA DE JESÚS COMPAÑERA DE SANTA TERESA, y coadjutora suya en la obra de la reforma del Carmelo, y de las diligencias practicadas para obtener su beatificación, hecha POR EL

R. P. BERTOLDO IGNACIO DE SANTA ANA,

CARMELITA DESCALZO EN EL CONVENTO DE BRUSELAS.

Se expende en la librería de Tejado, Arenal, 20, y en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 2 1/2 reales en Madrid, y 3 reales en provincias, franco de porte.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR,

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE

DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato. 1.º. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 18 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de texto. 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cartones el ejemplar; 6 rs. docena. Se hallan en las principales librerías. Dirigidos al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Baseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31. R

NUESTRA SENORA DE LOURDES.

NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente. R.